



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 041



La comunicación como un recurso
para optimizar el proceso
enseñanza—aprendizaje

DOLORES NORMA CABRERA ACOSTA

Tesina presentada para obtener el
título de Licenciada en Educación Primaria

Campeche, Cam., 1989

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

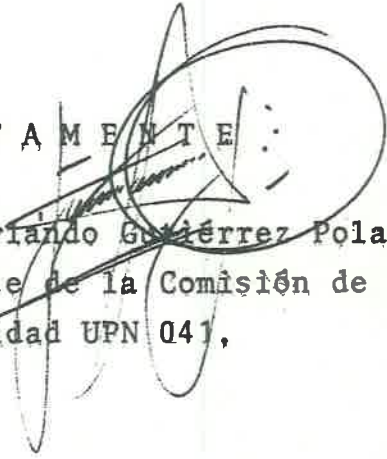
Campeche, Cam., febrero 24 de 1989.

C. Profra. Dolores Norma Cabrera Acosta
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado "La comunicación como un recurso para optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje", opción Tesina, a propuesta de la asesora, C. Profra. María del S. Espina - Rodríguez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E .


Profr. Oriando Gutiérrez Polanco
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad UPN 041,



S. L. P.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

1989

ÍNDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. LA EDUCACIÓN	3
A. Antecedentes	4
B. Visión nacional	8
III. LA COMUNICACIÓN	15
A. Generalidades	16
B. Lenguaje y origen	18
C. Modelos	21
IV. LA COMUNICACIÓN EN LA ESCUELA PRIMARIA	26
A. Importancia	27
B. Factores que intervienen	30
V. TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN	45
A. Técnicas de integración social	47
Presentación	47
Presentación por binas	48
Presentación por tarjetas	49
Ronda de la sinceridad	51
Dar y recibir ayuda	52
Dar la resonancia	57
B. Técnicas de discusión dirigida	58
Simposio	60
Mesa redonda	63
Panel	64
Philips 6-6	67
VI. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	69
A. Conclusiones	70
B. Sugerencias	70
VII. BIBLIOGRAFÍA	72

I. INTRODUCCIÓN

La comunicación es un recurso que el hombre utiliza para establecer relaciones con quienes lo rodean y crear un clima de camaradería que sirva como marco donde el desempeño de una actividad cualquiera se realiza de manera gratificante.

Pero si contextualizamos la comunicación en el ámbito educativo, ésta cobra mayor importancia, puesto que sirve de enlace entre el profesor y el alumno y como medio idóneo para optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Una actitud profesional por parte del encargado de la educación lo llevará a buscar los medios necesarios a fin de transmitir el conocimiento y propiciar el desarrollo armónico e integral del educando.

Es por ello que, de manera sucinta, se presenta en este trabajo parte del caudal de experiencias que la sustentante ha acumulado a lo largo de su desempeño docente. Para una mejor comprensión, la obra está dividida en cinco apartados. En el primero se expone grosso modo algunos antecedentes de la educación y una visión nacional de ella.

En el segundo se plantea la importancia de la comunicación y dos modelos que, aunque no son los únicos, son los que puede emplear el maestro, de acuerdo con el criterio de la autora.

Se señala la trascendencia de la comunicación en el tercer apartado, así como aquellos factores que intervienen en la realización del proceso enseñanza-aprendizaje y que, de ser considerados, permitirían maximizar la práctica docente.

Las técnicas de comunicación están expuestas en el quinto apartado, en el cual se resalta que es el profesor quien

les dará vida, pues las técnicas son frías si aquél no les in funde el calor de su creatividad.

Para finalizar se presentan unas conclusiones y algunas sugerencias que, de ser tomadas en cuenta, mucho contribuirían a lograr establecer la comunicación entre profesores y -- alumnos, medio eficaz de eficientar el proceso enseñanza----- aprendizaje.

II. LA EDUCACIÓN

II. LA EDUCACIÓN

A. Antecedentes

Al abordar un tema de tanta importancia y trascendencia, como es el de la educación, inevitablemente se corre el riesgo de caer en omisiones involuntarias; además de hollar el coto reservado a los grandes pensadores, intelectuales y auténticos pedagogos, cuyo pensamiento y obra escrita es vasta, -- acuciosa, profunda y ampliamente reconocida por los estudio--sos de la materia.

Por lo tanto, sólo se aspira a hacer un somero recorrido por los caminos de quienes con talento verdadero dejaron huella significativa para varias generaciones, con lo mejor de sus esfuerzos, en el estudio e investigación de la Educación como ciencia y finalidad humana del más alto rango.

Se ha dicho con justa razón que la Educación es un problema de todos los tiempos, del hombre, de la sociedad, del Estado y de la comunidad internacional. No puede concebirse de otra manera si consideramos que el proceso educativo ocupa la máxima prioridad en los quehaceres colectivos, y que por su propia característica es condición sine qua non del desarrollo económico, social y cultural de los pueblos. Se podría decir, sin exageración alguna, que no se concibe un pueblo libre sin educación.

Y restringiendo más el concepto, se puede aseverar que el hombre jamás podrá alcanzar su autoliberación si no interviene la Educación como factor expreso y definitivo en dicho proceso.

Para abordar el tema de la educación hay que partir del conocimiento del significado de esta palabra; educación viene

del latín educare (ducere: conducir, guiar) (1), que equivale en griego a paidagoogéin (de paidós, niño y ágein, conducir) (2), en términos que significan guiar

Así se entiende que la educación es el proceso por el -- cual las generaciones jóvenes se apropian del lenguaje, hábitos, costumbres, actividades, conocimientos, etc., de las generaciones adultas, parafraseando a John Dewey (3).

El concepto educación lleva implícito el de escuela, en cada época histórica ésta ha tenido distinta estructura y finalidades acordes con la organización, necesidades e ideales de la comunidad. Sin embargo, en los grupos humanos primitivos la vida social era muy rudimentaria y los niños se educaban dentro de la familia y de la comunidad, adquiriendo lo -- más valioso de la experiencia y sabiduría de los mayores, actuando éstos sin el deliberado propósito de enseñar.

Guiados por las necesidades de la vida, los adultos llevaban a los pequeños a participar poco a poco y en la medida de sus posibilidades y capacidades, en las faenas de la vida diaria.

Así, dentro de la misma vida social las generaciones jóvenes adquirirían las actitudes, experiencias, ideales, etc., -- del grupo; los mayores no terminaban esta labor sino cuando -- los adolescentes eran capaces de conducirse como personas --- adultas.

Podemos sintetizar las modalidades de la educación en -- los grupos primitivos, de la siguiente manera:

La educación se realizaba haciendo pasar en forma natural

(1) Fernando Corripio. Diccionario etimológico, p. 160.

(2) Ídem, p. 351.

(3) Citado por Larroyo en La Ciencia de la Educación, p. 73.

y directa, sin mediación de institución especial alguna, la sabiduría y experiencia a los pequeños.

Los menores aprendían y se educaban participando realmente en las actividades y ocupaciones de la vida del grupo social al que pertenecían.

El afán de los adultos era transmitir a los niños no sólo lo más valioso de su experiencia y sabiduría, sino también sus aptitudes, creencias, aspiraciones e ideales.

El método empleado por los mayores para enseñar a los pequeños era el activo, ya que los niños aprendían a realizar las cosas haciéndolas de verdad.

Al crecer los grupos humanos y ser su vida más compleja, ya no fue posible educar mediante ese proceso directo y natural, por lo que fue haciéndose indispensable la creación de una institución destinada a la educación de los menores, quienes no podían adquirirla dentro de la familia y la comunidad en forma completa.

Se creó entonces la escuela, que ha pasado desde lo que se podría llamar escuela práctica primitiva hasta la escuela activa; ésta, con el anhelo de volver a su origen.

En la edad antigua tanto las escuelas griegas como las romanas eran instituciones particulares; los maestros se instalaban en lugares públicos para enseñar. No ocurrió así en la época medieval, durante la cual la escuela estaba destinada a la preparación de sacerdotes y tenía un carácter confesional, pues la Iglesia, dueña de la economía y el poder, monopolizó durante siglos la vida material, espiritual y política de los pueblos. A dichas escuelas concurrían solamente los hijos de la nobleza.

Con la Revolución Francesa surgen propiamente las escue-

las populares, con características de obligatoriedad, gratuidad y laicidad, como consecuencia del movimiento económico, político y social del momento que exige libertad, igualdad y fraternidad.

Aparece pues la escuela popular, órgano auténtico de la democracia, que proclamó la igualdad de derechos y deberes.

Todavía en la actualidad tiene vigencia la organización que Napoleón diera a la enseñanza de tres niveles: primario, secundario y superior.

De entonces a la fecha, la educación ha sufrido diversas y variadas transformaciones a través de nuevos sistemas y mejores técnicas para la enseñanza y, por ende, para la mejor educación.

Ésta es un proceso continuo y permanente del ser humano. Comienza desde el nacimiento y concluye durante los últimos años de su existencia. Su finalidad es formar al hombre dentro de los cauces que indica la ciencia de la educación, con miras a proporcionarle una preparación mejor desde los diversos ángulos de su proyección, como individuo y como ente social e interdependiente.

Se admite que la educación se inicia en el seno familiar donde se forjan los valores del hombre que a la postre le darán prestancia y prestancia cultural a un pueblo o nación.

La familia, como célula básica de la sociedad, es el primer sitio donde el desarrollo educacional tiene lugar.

Si la familia es saludable desde diversos puntos de vista, las posibilidades de un desarrollo integral del niño son excepcionales. Sin embargo, con demasiada frecuencia no se da las condiciones elementales para la obtención del desarrollo deseable. En la actualidad son de distinta clase los factores

que en el seno familiar inciden para que no se propicie un armónico desarrollo del niño, al grado de trastocar los valores propios ante el espejismo producido por la imitación de los valores ajenos, a cuya influencia casi nadie escapa.

B. Visión nacional

La educación en México entraña uno de los problemas más trascendentes que, desde tiempos remotos, ocupa la atención de pensadores, pedagogos e intelectuales. Para su estudio se puede considerar la división en cuatro etapas:

1. Precortesiana

La educación entre los aztecas se daba en el Calmécac y en el Telpochcalli, a las clases acomodadas y humildes respectivamente.

2. Colonial

En esta época se fundan las escuelas propiamente dichas, a raíz de misioneros como Las Casas, Alonso de la Vera Cruz, Martín de la Coruña, Gante, Quiroga y otros; a éstos se los considera como los primeros pedagogos en territorio patrio.

A partir del siglo XVII la educación en la Nueva España fue de privilegiados, y su principal fin era la explotación y la dirección espiritual de la Colonia.

3. México independiente

Se opera un movimiento claro en favor de las masas populares; se dictan leyes al respecto, pero se logra muy poco.

4. La revolución de 1910

Es en esta etapa cuando el propio pueblo lucha en favor de sus derechos. Surge la educación con intención de que llegue a todos los sectores sociales. Nace la Escuela Rural, fru

to óptimo de la Revolución. Se organiza la enseñanza secundaria, la politécnica y la superior en general, sin descuidar a los indígenas, para quienes se establecieron internados especiales.

Debido a la gran inestabilidad del pueblo mexicano, no se podía establecer un órgano específico que se encargara de impartir la educación básica y otros grados de enseñanza, por lo que la tarea educativa estuvo confiada a distintas instituciones.

Así, primero la atendió la Secretaría del Despacho Universal de Justicia y Negocios Eclesiásticos; luego fue el Ministerio de Justicia, Negocios Eclesiásticos, Instrucción Pública e Industria; después se restringieron sus funciones y fue designada como Secretaría de Justicia e Instrucción Pública; por último tuvo el nombre de Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Esta situación fue modificada a iniciativa de José Vasconcelos, quien en 1920 fue nombrado rector de la Universidad Nacional de México por el presidente Adolfo de la Huerta. Con esa responsabilidad, Vasconcelos elaboró un anteproyecto de Ley con su respectiva reforma constitucional.

La XXIX Legislatura del Congreso de la Unión aprobó dicho anteproyecto y el 8 de julio de 1921 se establece la Secretaría de Educación Pública, iniciándose a partir de entonces la federalización de la enseñanza.

Aprobado el anteproyecto que presentó Vasconcelos ante la Ley Orgánica de la Secretaría de Estado, se cambia la vieja fórmula de instruir por el concepto de educar.

En la historia de las instituciones de México nunca hubo mayor entusiasmo e inspiración como el que le supo imprimir -

Vasconcelos a las reformas para establecer la Secretaría de - Educación Pública. Con la creación de esta dependencia se realiza un cambio radical y eficaz en la educación de nuestro país. Nacen los programas de enseñanza primaria; surge la lucha contra el analfabetismo; las escuelas rurales; la difusión y cultivo de las bellas artes; el impulso de la educación media y los centros de docencia preescolar; la proliferación de bibliotecas; la edición de libros de texto gratuitos y el reparto de desayunos escolares.

En el período de Vasconcelos se encuentra el origen de lo que habría de ser la educación pública de México. Los factores de la educación moderna de la nación están basados también en las concepciones pedagógicas vasconcelistas.

La federalización de la enseñanza comienza a tener éxito durante el gobierno de Álvaro Obregón. Al llegar la situación del cambio presidencial, el país vuelve a caer en luchas internas, cuya principal causa fue la presencia de dos corrientes políticas aspirantes a suceder al Manco de Celaya.

La victoria de Plutarco Elías Calles puso fin a las singulares disputas entre la familia revolucionaria e igualmente al auge en lo que se refiere a la educación. El nuevo mandatario estaba enemistado con Vasconcelos, quien renuncia al cargo en 1924 y concluye tan valiosa labor educacional.

Durante este período gubernamental la titularidad de la SEP fue de Manuel Puig Casauranc. La educación toma rumbos diferentes a pesar del impulso que Vasconcelos le había impreso y este cambio se hizo sentir en la cultura mexicana.

En diciembre de 1928 se hizo cargo del Ejecutivo Federal Emilio Portes Gil, quien fungió hasta el 30 de diciembre de 1930. La educación siguió sin rumbo fijo, bajo la responsabi-

lidad de Ezequiel Padilla Peñalosa.

De 1930 a 1932 la nación estuvo al mando de Pascual Ortiz Rubio. Ocupó la cartera de Educación, entre otros, Narciso Bassols. Se fundó la Escuela Textil, que inició sus labores en Río Blanco, Ver., y luego fue trasladada al Distrito Federal, pues su propósito era producir técnicos y profesionales en el ramo.

Durante el siguiente bienio presidencial, el de Abelardo L. Rodríguez, surgió la idea de fundar la Escuela de Construcción, antecedente inmediato de la actual Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura.

El general Lázaro Cárdenas resultó electo en 1934 y terminó en 1940; fue el primer Presidente revolucionario cuyo gobierno duró seis años.

De 1940 a 1946 para regir los destinos de México nombraron al general Manuel Ávila Camacho, cuyo secretario de Educación fue Jaime Torres Bodet, luego de cortos períodos de Luis Sánchez Potón y Octavio Véjar Vázquez.

En el período de Sánchez Potón se disgregaron algunas escuelas técnicas por disposiciones suyas, lo que originó su destitución, cubriendo la plaza Véjar Vázquez.

El nuevo Secretario propuso las escuelas prevocacionales y también la reforma del Artículo Tercero Constitucional. Se aprueba la reforma y se establece que la educación que imparta el Estado será socialista, pero explica "...es el socialismo que ha forjado la Revolución Mexicana. Debe identificarse con el mayor valor de lo social respecto a lo meramente individual." (1)

(1) Fernando Solana et al. Historia de la educación pública en México, tomo I, p. 313

En su afán de moralizar lo que consideraba un caos suscitado por los comunistas, y pasando sobre el Estatuto Jurídico, Véjar cesó a varios maestros, lo cual causó su salida de la SEP.

Jaime Torres Bodet, nuevo Secretario, declara:

Nuestra escuela ha de ser para todos los mexicanos una escuela amplia y activa en que las labores de la enseñanza no se posterguen a fines políticos indebidos, y en la cual todo lo que se aprenda prepare eficazmente a los educandos para la vida dentro de un generoso sentido de concordia y de solidaridad nacional. (1)

De inmediato reincorporó las prevocacionales al Politécnico, con lo que se recobró la calma institucional. Se expidió el Reglamento Profesional del Instituto Politécnico Nacional y esto dio forma jurídica a ese invaluable organismo.

Después de la muerte de Madero los siguientes jefes del Ejecutivo Federal fueron generales, hasta el sexenio 1946-52, cuando toma el poder el licenciado Miguel Alemán Valdés, cuyo Secretario del ramo fue Manuel Gual Vidal.

La educación se enfoca en la acción fundamental de la industrialización del país. Se funda la Ciudad Universitaria, - que abre amplias posibilidades de expansión a la enseñanza superior.

Se construye la Ciudad Politécnica, en la que se encuentran las escuelas superiores de Medicina Rural, de Ciencias - Económicas, Administrativas y Sociales; de Ingeniería y Arquitectura; de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, y se crearon los institutos tecnológicos en algunas entidades federativas.

Se promulgó la primera Ley Orgánica del Instituto Politécnico y se dio a éste capacidad rectora sobre la enseñanza

(1) Fernando Solana, op. cit., p. 316.

técnica en el ámbito nacional.

El Lic. Adolfo López Mateos toma las riendas de la República de 1958 a 1964 y vuelve a ser Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet. Con él se establece el Plan de once años y se crea la Subsecretaría de enseñanza técnica superior, clara prueba de la importancia alcanzada por la educación tecnológica; se reglamenta la Ley Orgánica del Instituto Politécnico Nacional, que había sido expedida en 1956.

Se establecieron en las prevocacionales del Instituto Politécnico las secundarias técnicas; asimismo empieza a funcionar la primera estación de televisión educativa; se establecieron varias maestrías. Se inaugura la obra que integra la Unidad Profesional del IPN.

Entre 1964 y 1970 gobierna a la Nación el Lic. Gustavo Díaz Ordaz y colabora con él en el campo educacional Agustín Yáñez. Se revisaron los planes de estudio de las escuelas superiores; se implementó en ellas el sistema de cursos semestrales. Se realizaron programas específicos para la formación de maestros a través de convenios internacionales. El IPN y la Universidad de Los Ángeles, Cal., establecieron acuerdos para otorgar el grado de maestro y doctor en matemáticas, ingeniería, ingeniería nuclear, física y ciencia de los alimentos. Se establece en algunas escuelas circuitos cerrados de televisión.

Se implanta en las primarias y secundarias el "aprender haciendo"; también en este período se intensifica la campaña alfabetizadora.

El período gubernamental del Lic. Luis Echeverría Álvarez comprende los años de 1970 a 1976 y Víctor Bravo Ahúja es el Secretario de Educación Pública.

En este lapso se planteó la Reforma educativa, que consistió en revisar y actualizar todos los métodos y procedimientos del Sistema Educativo Nacional, para que garantizaran una preparación científica, humanística y sólida, y el proceso -- educativo estuviera basado en lo formativo y respondiera con la suficiente flexibilidad a los procesos del cambio.

Todos los aspectos de la Reforma enfocaron a la educación hacia el desarrollo. En las escuelas superiores aparecieron los laboratorios de idiomas.

José López Portillo es el Presidente de la República entre 1976 y 1982. En el primer año de su Gobierno desempeña la cartera de Educación Pública Porfirio Muñoz Ledo y de 1977 a 1982 Fernando Solana Morales.

Esa Administración destaca porque se proclama una alianza para la producción. El Secretario de Educación propicia -- una estrecha vinculación entre el sector educativo y el aparato productivo. Todo está vinculado con el Plan Global de Desarrollo.

El licenciado Miguel de la Madrid Hurtado definió el de la educación como área prioritaria y, nuestro actual Presidente, Carlos Salinas de Gortari,

... contempla a la educación como fundamental para la modernización del país, pues considera aquélla como el medio para propiciar nuevas actitudes y generar mentalidades informadas y comprometidas con los valores de la mexicanidad. (1)

(1) Carlos Salinas de Gortari, Discurso de campaña, 1987.

III. LA COMUNICACIÓN

III. LA COMUNICACIÓN

A. Generalidades

"El hombre fue creado para comunicarse con los otros hom
bres". (1)

Este pensamiento servirá como punto de partida para di--
sertar sobre lo que es la comunicación, fenómeno social que -
abre las puertas hacia la educación, la cultura y la sociedad
Quizá la crisis del mundo actual se deba a que no existe una
franca y eficaz comunicación entre los países del orbe.

La palabra comunicación hace pensar en ferrocarriles, au
tomóviles, aviones, torres de control, grandes rotativos, te-
levisión, etc. Pero la comunicación es más que todo eso. "La
comunicación, por una parte, está sobre el eje del tiempo y,
por otra, en el espacio, anulando las distancias". (2)

La comunicación trasciende las inquietudes que suscita -
el estado actual de cosas: debe ser efectiva para evitar el -
riesgo de la destrucción, pero responde a la naturaleza del -
hombre porque desde siempre, a partir de la congregación más
rudimentaria, la comunicación es el elemento básico generador
de la sociabilidad; es a través de ella que el hombre se nu-
tre y preserva su carácter como un ser eminentemente social;
es condición de existencia; también es la forma más plausible
de colmar nuestra estricta necesidad de convivencia; no es -
privativa de una época: ha existido siempre.

El hombre debe ser activo; establecer durante toda su vi
da las relaciones que le sean posible; renovarse con su orbe.

El hecho fundamental de la existencia humana sólo se con

(1) ¿Es su hijo un niño autista?, en Vanidades, agosto/87 p 85

(2) Flores y Orozco. Hacia una comunicación administrativa in
tegral, página 18.

cibe en la medida que el sujeto entra en relaciones vivas con otros individuos.

Un ser que busca a otro para comunicarse con él, es un hecho que excede el ámbito particular de los dos. La conciencia del yo y del tú sólo es posible en lo humano; la calidad de la persona se define por nuestra correspondencia con el mundo. Scheler y Heidegger opinan que somos partícipes de una urdimbre de influjos y nexos sociales. Somos capaces de desarrollar una conducta moral y estamos dotados de voluntad, sentimientos, razón; asumimos derechos y responsabilidades y un sinfín de quehaceres; somos el hombre que nace, sufre y muere

La sociedad es un conjunto de derechos y obligaciones pero sin realidad propia; esto sólo se explica con el acontecer de la vida humana. Resulta que la sociedad no existe sin el hombre, pero éste, a su vez, no puede siquiera sobrevivir sin ella.

Por naturaleza, el hombre es historia, porque aprovecha sus experiencias propias y también las de sus contemporáneos. Lo anterior significa que la vida humana se sirve del pasado y cristaliza en el presente con la vista puesta en el futuro; por lo tanto, el hombre es un ser social.

Hombre, sociedad, cultura, civilización y progreso son conceptos que recíprocamente se convalidan en proximidad indisoluble, por la interacción y la fuerza que pone en movimiento estos procesos: la comunicación.

La habilidad de los hombres para comunicarse condiciona también la solidaridad social y el espíritu cooperativo de los grupos; en caso de incomunicación el hombre deja de ser hombre: no existe.

La comunicación configura al niño y al sujeto en desarro

llo, define su posición con los demás y los auxilia en su adaptación al ambiente. Las formas de ver las cosas del entorno y las direcciones del pensamiento, son producto de los símbolos que nos procura la estructura del lenguaje, vehículo de la comunicación por excelencia.

B. Lenguaje y origen

El lenguaje no es una función instintiva; es adquirida.

Quizá fue anterior a las manifestaciones más rudimentarias de la cultura material e hizo posibles dichas manifestaciones; es el camino conocido para llegar al pensamiento, aun cuando éste podría ser un dominio natural, separado del dominio artificial del habla.

Varias teorías han tratado de explicar el origen del lenguaje. La tradicionalista le atribuye origen divino. "Por instinto filológico -según Muller- el hombre es creador del lenguaje". (1) La descripción del objeto por medio del sonido, -la sustenta la Escuela Sociológica Tarde, y el lenguaje como fruto de la evolución, esto es: "de mutaciones tendientes a la adaptación con y en el ambiente", es otra tesis. (2)

Así también desde el punto de vista del sonido se han formulado varias hipótesis: se refieren al sonido asociado -que tiene cada objeto del mundo sensible; a la reproducción de los sonidos animales, a la expresión de sonidos instintivamente, y a la emisión como resultado de la posición de la lengua, con motivo de los gestos que suceden a un estímulo.

Berlo dice: "El lenguaje es un conjunto de símbolos sig-

(1) Flores y Orozco, Op. cit., pág. 22

(2) Ibídem

nificantes (vocabulario) más los métodos significativos para combinar esas unidades".(1) Para esto último se requiere de la sintaxis. Estos símbolos fueron escogidos al azar en virtud de los principios de interpretación, respuestas y recompensas que forma todo aprendizaje. El hombre creó su lenguaje gradualmente para expresar su significado, adaptarlo a los demás y lograr que otros tuvieran iguales significados y pudieran externar respuestas.

El hombre emitió sonidos y de ese proceso de guturización pasó a unirlos, componiendo palabras; ésta es la etapa inicial y más tarde alcanzó la expresión del pensamiento, sentimientos, acciones y deseos, y es así como surge el lenguaje.

El lenguaje no es solamente -como la mayoría piensa- un instrumento de intercomunicación humana; es sobre todo un medio de desarrollo de la inteligencia, poder humano que le permite a éste conocer sus propias limitaciones y su tiempo; trabaja con material abstracto, el de las ideas, y este material sólo puede ser manejado con el instrumento del lenguaje. Para el hombre es prácticamente imposible expresar una idea sin la ayuda del lenguaje hablado, escrito o mímico, además de las técnicas sofisticadas.

Constituye el principal instrumento de la inteligencia, la cultura y del sentimiento colectivo; se considera el lenguaje como un legado cultural, que permite la interpretación del mundo.

Está conformado por un sistema estructurado de símbolos arbitrarios con cuya ayuda actúan entre sí los miembros de un grupo social; porque un símbolo puede ser percibido por los

(1) David Berlo, El proceso de la comunicación, pág. 130

sentidos del hombre, como los símbolos del habla, que son de tipo vocal. Los símbolos gráficos son más recientes. El habla es un fenómeno acústico y arbitrario; esto es, meramente convencional que guarda poca relación con los sonidos naturales.

Si se observa la conducta social como una acción dirigida a otros, el intercambio de estímulos y respuestas entre otros seres humanos es la misma trama de la existencia, y este fenómeno se conoce como la interacción social que ocurre entre miembros del mismo grupo antes que con otros grupos extraños, por la razón de que los primeros pueden comunicarse mediante un sistema común de símbolos verbales, y es así como nace la comunicación.

Esta palabra procede de la voz latina "comunicare", puesta o poner en acción. Varios autores la definen de distinta manera. En su concepto más general, comunicación es "acción y efecto de hacer partícipe a otro de lo que uno tiene, manifestar o hacer saber a uno alguna cosa; consultar con otros un asunto, tomando su parecer". (1)

Wriglet dice: "Es el proceso mediante el cual se transmiten significados de una persona a otra". (2) Para Berelson y Steiner "es la transmisión de la información, ideas, emociones, habilidades, por medio del uso de símbolos, palabras, figuras, gráficas..." (3)

Aunque no hay consenso en cuanto a su origen etimológico comunicación es toda transmisión de información con vistas a una respuesta que no siempre implica una aceptación pasiva.

No hay diferencias en cuanto a la manera en que se da la

(1) Flores y Orozco, Op. cit., pág. 24

(2) Ibídem

(3) Ibíd.

comunicación, es posible que emplee formas verbales, el lenguaje ordinario, la palabra escrita, el lenguaje formalizado, (matemáticas) o la telecomunicación; pero en todos los casos es una corriente que fluye y debe influir recíprocamente.

C. Modelos

La comunicación pone en movimiento, inyecta dinamismo en todas las estructuras sociales, ya se trate de la familia, la escuela, el club, las organizaciones gubernamentales, etc.

Es la fuerza que provee de cohesión a los grupos para darles la solidez que garantiza su permanencia. Su papel no es estático; además de ser la argamasa que une, posee carácter activo; tiende a evitar los conflictos entre los esfuerzos, duplicidad de tareas u omisión de otras; también robustece la confianza, estimula y motiva a los miembros del grupo.

Armoniza o atempera oportunamente las desviaciones, elimina los motivos de discrepancia y facilita los acuerdos; advierte la inminencia de catástrofes y llegado el caso facilita las medidas para disminuir sus consecuencias; aporta toda información que sea necesaria a fin de que la toma de decisiones no responda a inspiraciones o caprichos.

No se logran acciones unificadas y armónicas hacia los objetivos establecidos, sin servirse predominantemente de las técnicas adecuadas de la comunicación.

Abarca esta actividad un área muy amplia y extensa. Existen varias obras que versan sobre la materia, por lo cual se expondrá solamente dos formas o modelos de comunicación, de los autores David Berlo (1) el primero, y de Flores de Gorta-

(1) Op. cit., págs. 24 y 25

ri y Orozco Gutiérrez (1) el segundo.

Berlo, el autor del primer modelo, plantea que al establecerse la comunicación intervienen seis elementos:

La fuente de la comunicación

El codificador

El mensaje

El canal

El decodificador

El receptor de la comunicación.

Estos seis elementos los dispone el autor de la forma siguiente: La fente es alguna persona o grupo de personas con un objetivo y una razón para ponerse en comunicación; la fente abarca ideas, necesidades, intenciones de información y un propósito por el cual comunicarse.

Dado lo anterior, se hace necesario el mensaje en la comunicación humana. Éste puede ser considerado como conducta física: traducción de ideas, propósitos e intenciones en un conjunto sistemático de símbolos.

¿Cómo llegan a traducirse en código o lenguaje los propósitos de la fuente? Esto requiere de un codificador, que toma las ideas de la fuente y las dispone en un código y las expresa en forma de mensaje ya traducido.

Se presenta la necesidad de un cuarto elemento: el canal que es un medio, un portador del mensaje, un conducto. La elegibilidad de canales es un factor que determina la efectividad de la comunicación.

Con los cuatro elementos ya mencionados ninguna comunicación se ha efectuado; para que ésta se haga realidad se necesita de alguien en el otro extremo del canal, a quien se conoce como receptor (o receptores) de la comunicación, el blanco

de ésta.

Las fuentes y los receptores de la comunicación deben tener sistemas similares; si no es así la comunicación es imposible; por lo consiguiente, el receptor requiere un decodificador para retraducir, decodificar el mensaje y darle la forma que lo haga utilizable.

Flores de Gortari y Orozco Gutiérrez conciben su modelo de comunicación desde tres aspectos:

Código

Contenido

Tratamiento del mensaje.

Cada aspecto será examinado en razón de sus elementos y de la forma en que se estructura.

Todo lo que existe es conocido por el hombre en alguna forma; es decir, articulado en alguna estructura; los elementos básicos de un idioma, por ejemplo, son sonidos que se agrupan en fonemas y a un nivel más elevado en morfemas.

Estos grupos de sonidos se identifican con letras del alfabeto, con las cuales se construyen palabras y, sucesivamente frases, períodos y cláusulas.

Código

Los mensajes pueden adoptar formas diversas, palabras impresas, habladas, proyecciones fijas o con movimiento, puntos y rayas y toda suerte de claves. Literalmente cualquier clase de fenómeno que pueda ser interpretado significativamente califica para ser incluido como mensaje. Sin embargo, con independencia de la forma, deben emplearse símbolos o grupos de éstos que tengan algún significado para alguien.

Un código posee un grupo de elementos y representa un conjunto de procedimientos para combinarlos en forma signifi-

cativa (sintaxis).

Para saber si el conjunto de símbolos forma un código - basta aislar su vocabulario o elementos y constatar si existe alguna forma sistemática o estructura constante.

Los problemas del sentido y la significación de la abstracción y de la comprensión, los cambios del lenguaje, por señalar unos ejemplos, son asuntos que entrañan este delicado e importante proceso.

Contenido

Se puede decir que es el material del mensaje que ha sido seleccionado por la fuente para expresar su propósito. Todo hecho, fenómeno, dato, sentimiento y experiencia, entre la amplia gama de objetos que nos ofrece el mundo, puede suscitar el contenido de la comunicación y convertirse en información dirigida hacia un objetivo.

Cada parte de la información con sentido propio, aun cuando también es estructura de elementos de un nivel inferior, puede considerarse un elemento del contenido y la disposición o el orden de las mismas enmarcan su estructura.

Tratamiento del mensaje

Las decisiones, personales o previamente programadas, que toma o aplica el emisor de la comunicación al seleccionar el contenido y estructurar el código utilizable, constituye el tratamiento del mensaje.

En este punto aparecen muchas posibilidades de elección, cuyos datos, evidencias o afirmaciones deben escogerse para dar contenido a la comunicación; cuál ha de ser su secuencia, qué amplitud y profundidad han de considerarse.

En el caso directo del hombre, imprime estas caracterís-

ticas su personalidad, su nivel socio-cultural, sus actitudes el conocimiento del problema y otros rasgos individuales que determinan el tratamiento que habrá de darse al mensaje.

El estudio de este proceso supone su propia dinámica para analizar sus elementos, sin olvidar que al desglosarlos y enumerarlos apenas se tiene una visión fragmentada del concepto, lo cual explica la urdimbre de las interrelaciones que proyecta su verdadera naturaleza.

Como la comunicación es un proceso cotidiano, se ha pensado que es un fenómeno simplista, y nada más lejos de la realidad: la comunicación es un fenómeno altamente complejo, que precisa afanosa investigación.

Es un problema de palpitante actualidad y ha despertado gran interés para desarrollar diversos modelos, que van desde lo más simple y llano hasta lo más sofisticado, tecnológicamente hablando.

Expuesto lo anterior y debidamente imbuidos de la importancia que reviste la comunicación, es obvio que al derivarse hacia los centros de educación primaria, aquélla adquiere una relevancia quizá mayor aun, considerando que en esos planteles se inicia la educación de los hombres, con la finalidad expresa de formarlos cada día más capaces física y mentalmente; más libres interior y exteriormente, impregnados de un concepto realista de la existencia humana y de sus propias responsabilidades, encaminándolos hacia objetivos definidos que determinarán la finalidad de sus esfuerzos, todo lo cual conlleva el progreso y desarrollo de los pueblos y, por ende, de la nación.

IV. LA COMUNICACIÓN EN LA ESCUELA PRIMARIA

IV. LA COMUNICACIÓN EN LA ESCUELA PRIMARIA

A. Importancia

Entendido ya que la comunicación es factor determinante para establecer contacto con todo cuanto rodea al hombre desde el punto de vista del interés común, se puede afirmar la importancia inexcusable que ella reviste en los centros de -- educación, de cualquier nivel que éstos sean.

Por lo anterior es obvio que la comunicación en el salón de clases debe ser clara, precisa, sencilla, efectiva y debidamente encauzada hacia los propósitos que se persiguen, que no son otros que transmitir el conocimiento a los educandos e ir influyendo en su formación, afectando en sentido positivo a quienes son receptores de un lenguaje que debiera en todo momento ser inteligible, sencillito, claro y preciso, como líneas arriba se indica.

Asimismo, la comunicación deberá llevar explícito un mensaje o contenido específico para que lo pueda entender el receptor en la medida y términos en que se le está transmitiendo. Porque si el contenido, mensaje o esencia de lo que se -- trata de comunicar adolece de estructura expresiva, el resultado será incompleto para unos e ineficaz o tal vez nulo para los demás. Por lo tanto es fundamental que el maestro determine consciente y positivamente los objetivos a alcanzar.

Entre los propósitos fundamentales de la escuela, que -- dan sentido a su existencia, están la transmisión del conocimiento y la formación de los alumnos. Por lo tanto, deben los maestros, en todo momento, estar conscientes de ello.

Por otra parte, también es de señalarse que esto no implica adecuarse a sistemas acartonados o modelos exclusivis--

tas de comunicación. Es fundamental que el maestro concentre su atención en tales propósitos y a la vez adecue la conducta específica frente a sus receptores, a fin de obtener los resultados que se persiguen.

En la vida cotidiana la comunicación es de relevante importancia y no lo es menos en un salón de clases. Resulta imprescindible elegir los mejores canales de comunicación, los más adecuados, ya que intervienen factores de diversa índole en este proceso, como son, por una parte el ámbito afectivo - del niño, su coeficiente intelectual, su estado anímico; por otra, la técnica y eficacia en el proceso de la comunicación; ambos elementos deben ir mancomunados para alcanzar las metas propuestas; de otra suerte la comunicación se anularía y, con secuentemente, el objetivo fundamental no se cumpliría.

Conviene afirmar que la relación entre maestro y alumno no ha de ser superficial ni de simple compromiso; sino una relación amistosa y efectiva que debe consolidarse todos los días para que pueda establecerse la comunicación ideal. Si se carece de esos requisitos previos, lo que se obtenga seguramente será una comunicación pobre, deficiente e inadecuada.

Cuando la participación de los alumnos es pasiva, obviamente se estará en el caso de una mala o inadecuada comunicación y los resultados serán necesariamente negativos e impedirán alcanzar los objetivos de la educación.

La comunicación genera convivencia y debe alcanzar en el salón de clases su punto óptimo. Maestros y alumnos deben cultivar una franca y sincera amistad que propicie la consecución de las metas.

De nada serviría, por ejemplo, acumular un caudal de conocimientos si no se saben transferir. El maestro que no sabe

transmitir, motivar, dialogar, penetrar en el ámbito emocional del niño, suscita dudas en éste.

La confusión e incompreensión por parte del educando ante la falta de capacidad del mentor ocasionaría el fracaso total por parte de aquél en la construcción del conocimiento.

Después de haber expuesto varios aspectos de lo que es la comunicación, existe otro aspecto que acredita su presencia: es un factor de movimiento constante. La comunicación es la savia nutricional que hace vivir el proceso de toda organización y, si es eficaz, tiene como resultante una enseñanza eficiente.

Encontrándose encuadradas en la comunicación las relaciones humanas, éstas deben ser aprovechadas en todo medio escolar, principalmente en la escuela primaria, en la que uno de sus objetivos es buscar la apertura psicológica de los niños hacia los demás y romper las barreras que impiden una verdadera y profunda comunicación, cuyo origen quizá consiste en una serie de prejuicios que han adquirido en el transcurso de su vida, que los torna desconfiados, retraídos y rebeldes.

Lograr que el educando emerja de ese estado psicológico, es una de las tareas más difíciles del maestro y muy necesaria para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje óptimo, porque logrando que el niño sepa relacionarse podrá éste obtener una formación y conocimientos sólidos.

Los fines principales de la técnicas de integración social aplicadas en el salón de clases son: motivar a los alumnos para crear en ellos una serie de actitudes que los lleven a separarse de su individualidad o egocentrismo y les permitan una mejor adaptación al grupo donde operan, hasta llevarlos a un compromiso sincero con una realidad concreta en un

ambiente propicio, en el cual el proceso enseñanza-aprendizaje se optimice para alcanzar el fin último del Sistema Educativo Nacional y dar vida al Artículo 3o. Constitucional.

B. Factores que intervienen

En los tiempos actuales, que son de cambio, época muy activa y de tecnología muy avanzada, está demostrado que el nivel académico de la educación en el país es muy bajo. Seguidamente se expondrá de dónde parte este problema que tanto afecta el ámbito nacional.

Ha sido constante interés de la Secretaría de Educación Pública mejorar el nivel cultural de los mexicanos, pero surge una interrogante: ¿Por qué no se logra este objetivo? El análisis del problema desde el nivel de la escuela primaria parece evidenciar que de ahí parte la falla.

Este fracaso depende también, indudablemente, de múltiples factores como el económico, la falta de comunicación, la escasa preparación de los docentes, la nula comprensión hacia los niños, la carencia de vocación de las personas dedicadas a la enseñanza, estados emocionales del pequeño, etc.

Al enfocar la atención en la comunicación que se realiza en la escuela primaria, destaca en primer término que el educador ha de tener presentes varios aspectos para poder establecer una auténtica interrelación con sus alumnos, como son: madurez del infante, aprendizajes anteriores, motivación, voluntad de aprendizaje, objetivos específicos y grado de comprensión del educando.

Si ante el maestro pasan inadvertidos algunos de estos elementos, su objetivo no se realiza. Para poder comprender el problema de la educación es necesario partir desde el mo--

mento en que se inicia el aprendizaje.

El primer desarrollo del pensamiento humano se efectúa - en el proceso lógico del ensayo y del error. Piaget estudió - el pensamiento de los niños y determinó a éstos como pensadores en desarrollo. Sustenta esa tesis en un estudio que considera al sujeto en cuatro fases, la primera de las cuales es, por supuesto, la del ensayo y el error.

La segunda fase corresponde al período de los dos a los siete años; en ésta encontramos los pensamientos del infante siempre de acuerdo con sus actividades: es egocéntrico por su inmadurez intelectual.

En la tercera etapa, de los siete a los once, el sujeto alcanza el umbral de la lógica; ya es capaz de observar los rasgos estáticos de su ambiente.

En su cuarto estadio, que va de los once a los quince -- años, el adolescente comienza a hacer abstracciones, a plantearse hipótesis y llevarlas a la prueba como un científico, y es aquí donde se acentúa la diferencia intelectual de los adolescentes con los niños; aquéllos tienen ya capacidad de vi--sualizar alternativas y ponerlas a prueba.

El tiempo que lleva el desarrollo de las habilidades de los niños convenció a Piaget de que la capacidad del hombre - para el pensamiento lógico no es algo que se aprende, sin que está en los humanos como parte de su dotación biológica; sin embargo estas tendencias racionales no maduran a menos de que sean usadas. Estas observaciones han permitido a los educadores obtener algunas conclusiones sobre el proceso.

El desarrollo de ciertas habilidades de los niños sigue una secuencia y ocurre en ciertos períodos durante los cuales el aprendizaje avanza rápidamente. Fuera de estos períodos, -

las habilidades se adquieren más lentamente o no se adquieren ya.

El aprendizaje se realiza rápidamente cuando aparece por primera vez un nuevo patrón de conducta; luego se hace más -- lento y a veces se detiene por circunstancias desfavorables. Las habilidades son vulnerables cuando están en proceso de adquirirse y circunstancias adversas pueden no solamente impe--dir su obtención sino hasta ocasionar regresión.

Los períodos para que se dé el aprendizaje pueden enfo--carse en términos de maduración o en términos psicológicos. - El aprendizaje se acelera cuando el niño siente necesidad de comunicación. Así, el niño de un año aprende el lenguaje por--que siente la necesidad de apropiarse de nuevos medios de co--municación, ya que sus habilidades físicas lo separan de su --madre.

La adquisición de las habilidades ofrece una secuencia: la adquisición de una prepara al niño para la siguiente.

Las habilidades y destrezas se logran a determinada edad pero pueden darse situaciones en que dichas habilidades se obtengan antes o se retrasen; así nos encontramos con niños que aprenden a leer antes de los seis o siete años y otros que lo consiguen mucho después.

En el desarrollo mental de los niños no cabe duda que -- los estímulos, como también el grado intelectual de las perso--nas que los rodean, ocupan un lugar preponderante.

El desarrollo intelectual requiere de actividades planeadas y dirigidas, por lo que es de suma importancia para el ma--estro conocer el grado de madurez y desarrollo mental de sus alumnos. A pesar de no ser fácil detectarlos, es primordial --saberlos para poder administrar y dosificar la enseñanza.

La habilidad para aprender va de acuerdo con la edad física y con las experiencias ya adquiridas.

Los fracasos en el proceso de enseñanza-aprendizaje son multifactoriales, entre los de mayor relevancia figura que el docente, al planear sus actividades, no considere lo anterior.

Todo aprendizaje está basado en generalizaciones; durante la existencia se está generalizando y conviene tener presente esa concepción en todo proceso enseñanza-aprendizaje.

El educador debe saber cuándo sus alumnos han generalizado, para poder saber si el proceso se continúa o no. Una forma de comprobar esto es cuando aquéllos aplican el conocimiento en situaciones diversas.

En el proceso de aprendizaje se adquiere un concepto, pero al principio es vago e inexacto. Hasta después de varias experiencias llega a ser comprendido por el sujeto; cuando esto sucede ha alcanzado una abstracción mental.

Debe ser preocupación constante del docente que el concepto se integre al pensamiento del niño porque esto lo ayuda en su aprendizaje. La generalización contribuye a retener el aprendizaje y facilita la transferencia del conocimiento; es decir, su empleo en otros momentos o situaciones.

La finalidad de la educación es que lo que el estudiante aprenda lo capacite para actuar con mayor eficacia en el futuro y esto lo logra realizando transferencias. Muchos alumnos la obtienen sólo cuando las aplicaciones del aprendizaje han sido descubiertas por ellos mismos y así obtienen más éxito.

Todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe tener en cuenta tales condiciones que permitan a los alumnos una amplia -- aplicación a situaciones particulares. Es conveniente que lo que el niño aprende en la escuela tenga para él un significa-

do, es decir, que vea las posibilidades de su aplicación. El maestro debe conocer las aplicaciones prácticas de lo que trata de enseñar, porque éstos son los objetivos de la educación.

Simultáneamente el maestro ha de enseñar a transferir a sus alumnos, porque de ello depende el éxito de su tarea diaria. En toda aula siempre existen niños con gran facilidad para transferir lo aprendido; es labor del docente encauzar a quienes no la tienen para lograrlo.

Si algo tiene significado para el niño, le interesa, le pone atención, por lo tanto lo aprende con mayor facilidad. - Es algo personal y sólo tiene sentido para quien lo posee; está en el sujeto y no en los objetos o símbolos.

El significado depende de lo que hayamos experimentado y al ser esto así nos damos cuenta de cuán importante para el proceso enseñanza-aprendizaje es la práctica o experiencia de parte de los alumnos, máxime cuando partimos del hecho de que el niño comienza a adquirir el conocimiento usando sus órganos sensoriales.

Algunos maestros realizan la enseñanza por medio de la memorización, sin tomar en cuenta a los alumnos, quienes deberían interactuar con el objeto de conocimiento para realizar verdaderamente el proceso de aprendizaje.

Sabemos que el fin de toda enseñanza es que los alumnos logren alcanzar la significación y comprensión de los objetos de conocimiento. Así, los objetivos que se manejen en el aula deben ser comunes entre maestros y alumnos para lograr una amplia comunicación, que permita optimizar el proceso.

En los últimos años se ha dedicado gran atención a la percepción, ya que se la considera como un proceso cognoscitivo. Percibir es conocer, y siendo un proceso cognoscitivo, de

ello depende en gran parte el aprendizaje.

En el proceso enseñanza-aprendizaje debe tenerse en cuenta que la percepción va de acuerdo con nuestros intereses, necesidades y creencias. Se ejercita la percepción cuando se requiere aprender o entender lo que hace falta.

Las percepciones no se concretan a los sentidos; se percibe una relación, un principio; uno se percibe a sí mismo, a los demás; se percibe lo que se ha aprendido a percibir.

Las percepciones pueden ser modificadas; influyen para ello las experiencias del que aprende, el aumento de capacidad para diferenciar, cambios de interés, necesidad u otros.

Al aumentar la experiencia cambia el significado. Una relación percibida en una ocasión, quizá luego sea captada con mayor rapidez.

Lo que se pretende con el proceso enseñanza-aprendizaje es liberar, ampliar y modificar las percepciones; por lo tanto debemos eliminar de todo su desarrollo las amenazas. Los maestros debemos alentar, animar, despertar interés en los alumnos para lograr una exitosa educación. Con amenazas y reprimendas sólo fracasos lograremos en la tarea.

Otro factor muy importante es la observación; no el simple empleo de los órganos sino estar alerta, explorar, investigar, emplear la mente, reconocer y poner atención a los elementos que deben observarse. Esto se realiza con determinados propósitos y mediante la aplicación de técnicas precisas.

Lo primero que se requiere para efectuar una observación efectiva es una clara noción de lo que se quiere examinar. En el proceso enseñanza-aprendizaje la observación que no es motivada y guiada por ciertos propósitos de futura aplicación, corre el riesgo de ser insignificante o nula, y eventualmente

cando para realizar las actividades encomendadas con mayor -
eficacia. La edad mental y la edad física por lo general se
corresponden entre sí.

Se aprende mediante experiencias previas y éstas de al-
gún modo están relacionadas con la edad. El aprendizaje del -
niño no puede compararse con el del adulto por circunstancias
como éstas: los infantes no pueden concentrarse con facilidad
ni por largo tiempo; tampoco captan muchas relaciones; rara -
vez tienen incentivos para el aprendizaje escolar y carecen -
de madurez física para lograr algunos objetivos.

El adolescente aprende mejor que cuando era niño porque
él ya tiene mayores posibilidades de fijarse metas.

Para motivar a los alumnos es necesario prestar atención
a lo que se sabe de conducta humana, aprendizaje y enseñanza.

Uno de los problemas cruciales de la educación actual es
la falta de motivación, porque sin ésta no se realiza el apre-
ciado aprendizaje, por lo cual se considera aquélla un requi-
sito indispensable.

La efectividad con que se logra el aprendizaje es propor-
cional a la motivación, por lo que ésta debe ocupar un papel
preponderante en todo proceso enseñanza-aprendizaje. El estu-
diente debe aprovechar las posibilidades de emplear lo que es
tá aprendiendo para satisfacer sus necesidades, saber alcan-
zar sus fines, sus propósitos, y así se logrará motivarlo. Ob-
tener esto es parte de la educación.

El maestro debe encauzar su trabajo escolar de acuerdo a
los intereses y necesidades de sus alumnos, y posiblemente lo
logre planteándose algunas preguntas. ¿Cómo se puede estar se-
guro de que la capacidad del alumno se empleará plenamente? -
¿Cómo se puede estimular a los alumnos para que tengan inicia

tiva y se hagan responsables de su propio progreso? Si logramos resolver estas preguntas el éxito será seguro.

La motivación es una de las condiciones generales necesarias y poderosas del aprendizaje; estimula e intensifica la actividad, afecta la percepción y las realizaciones de los niños. El motivo sirve para vigorizar, elegir y orientar; la propia conducta impulsa a la persona, la estimula, la induce a la acción.

No sólo origina la actividad de la que nace el aprendizaje sino que también es importante para la continuidad y orientación de esa actividad. Para que se realice el aprendizaje es necesario desearlo y poseer ciertos propósitos internos.

La motivación es un factor determinante en la educación; no es algo que introduce al maestro al comenzar la clase sino avanza a lo largo de ella y es acumulativa en su efecto.

El docente debe despertar en sus alumnos el deseo por aprender, dándoles los estímulos que convengan a su edad, necesidades e intereses.

El miedo y la ansiedad interfieren en el aprendizaje del ser humano; hay que evitar que nuestros alumnos caigan en tales sentimientos y sí aprovechar el deseo intenso que siente la persona de ser aceptada y valorada por los demás para incentivarla. Este deseo es el mejor acicate, le da significado a la tarea del aprendizaje y contribuye para que el alumno se esfuerce."

Cuando el aprendizaje le proporciona bienestar y satisfacción, el maestro debe actuar con habilidad para encauzar a sus alumnos a emplearlo y hacerles notar el valor y la importancia que tiene para ellos.

La responsabilidad del aprendizaje es compartida con el

maestro por los alumnos, que deben esforzarse en comprender - el valor del aprendizaje, y por los paterfamilias.

Los alumnos deben confiar en la elección hecha por el docente o en la orientación indicada para que ellos elijan el aprendizaje que consideren valioso. Ellos no entienden en ocasiones el valor del aprendizaje, por encontrarse éste muy distante de sus expectativas; he ahí donde se requiere la intervención del mentor para hacerlos reflexionar y enumerar sus necesidades básicas y así lograr despertar su interés.

Conviene agregar otras condiciones para aumentar el interés infantil. Estas son: crear disposición hacia el aprendizaje y el trabajo escolar; sentimientos de importancia y seguridad; buena voluntad hacia el maestro y el reconocimiento de que estar en la escuela es un privilegio.

El maestro ha de orientar a sus alumnos para evitar el temor al fracaso, desaliento, sentimientos de inferioridad o inseguridad, indiferencia o desagrado hacia la tarea.

En ocasiones los alumnos no temen a algún problema, sino a su falta de capacidad para responder adecuadamente; esto le debe servir de clave al docente para procurar infundirles seguridad y hacerles notar que su temor es contraproducente, y que si lo vencieran eliminarían la tensión que les impide participar. El aprendizaje debe de ser una gama de experiencias felices y atractivas para obtener los éxitos deseados.

La voluntad de aprendizaje, por parte de los alumnos, es otra meta que se puede lograr a través de una real comunicación entre ellos y el maestro.

Cuando existe en los educandos el deseo de aprender, éste se convierte en un poderoso determinante de su formación; no se mejora porque no se tiene deseos de mejorar; si se ac--

túa sin intención no se logra la superación; no ocurre lo mismo cuando alguien está motivado y presta atención a ciertas actividades: la enseñanza se convierte en un éxito.

Las aspiraciones son poderosos factores para motivar el aprendizaje.

Cuando un alumno desea o espera alcanzar ciertos logros, ése es su nivel de aspiraciones, deseo que el educador debe conocer para poderlo encauzar en un aprendizaje exitoso. Sabemos que las aspiraciones regulan los éxitos o fracasos.

Aspiraciones y objetivos no son lo mismo. Los objetivos son intenciones y las aspiraciones pueden convertirse en objetivos. Los alumnos, por lo general, no tienen deseos de esforzarse para lograr sus aspiraciones; o pueden no tener conciencia de la dificultad de la tarea o de su propia capacidad de aprendizaje para realizarla, y es aquí donde la guía de un buen maestro influye en los alumnos para el desarrollo de sus aspiraciones de acuerdo con sus intereses, necesidades y capacidades.

A los discípulos les gusta realizar actividades en las que pueden tener éxito y evitar aquellas en que fracasan o creen que pueden fracasar; por eso el éxito y el fracaso son fuerzas motivadoras. Si el alumno fracasa en sus realizaciones posiblemente no elevará sus aspiraciones, o por el contrario: el fracaso puede ser el aguijón para acrecentar sus esfuerzos; pero si abandona la tarea, el aprendizaje se dificulta; y si el fracaso es repetido un posible efecto es la pérdida de la confianza en sí mismo. Es tarea del profesor evitar esto creando expectativas de éxito.

Para realizar un aprendizaje efectivo hay que contar con la disposición de parte de los alumnos, quienes tienen que es

tar listos para realizar actividades de aprendizaje. La disposición para aprender es un factor primordial común en todos los niveles y en todos los seres humanos.

Los mentores deben estar capacitados para reconocer este factor, porque de no hacerlo no sólo perderán su tiempo sino pueden incluso retrasar esta disposición.

Deben propiciarse situaciones de aprendizaje sólo cuando el momento lo amerite; de no ser así el alumno tiende a rechazar las experiencias para las que aún no está dispuesto.

Los fracasos escolares no sólo se deben a la falta de -- disposición de los alumnos; son muchos los factores que interviene y es tarea del maestro investigar las causas y no pensar que sólo se dan por parte del alumno.

Uno de los propósitos de la educación es que los sujetos tengan metas y objetivos valiosos; es decir: fomentar necesidades de aprendizaje.

Todo educador debe saber cuáles son sus objetivos a lo-- lograr porque son determinantes en la enseñanza-aprendizaje. El objetivo es un fin, algo que ha de alcanzarse o hacerse, o que se propone efectuar.

Cuando se desea alcanzar una meta necesariamente se tienen que seleccionar los medios para lograrlo. Si no se consideran los medios, no se logran los objetivos.

El hombre siempre está persiguiendo metas y si no va progresando satisfactoriamente hacia ellas se siente frustrado. Lo mismo sucede en la enseñanza-aprendizaje: si los sujetos no tienen objetivos trazados, están desperdiciando talento y la escuela malgastando tiempo y dinero.

Los propósitos de los discípulos son muy importantes para el éxito de su aprendizaje; son esenciales para que ellos

mantengan un elevado grado de atención en la tarea del aprendizaje. Las metas de los alumnos y maestros deben estar íntimamente relacionadas y marchar en armonía, porque así es como debe estar trazado el camino de la educación.

Para lograr avances en el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario establecer objetivos definidos por parte de maestros y alumnos y saber el proceso gradual que se va obteniendo. Si el deseo de alcanzar una meta es intenso nada más satisfactorio resulta que el conocimiento de ese progreso.

Retener y aplicar el conocimiento se necesario. Alumno - que no retiene y emplea lo que aprende, posiblemente lo olvidada. Para obtener resultados óptimos en el proceso de enseñanza-aprendizaje los educadores deben estar conscientes de sus objetivos a lograr e inducir a los niños a que se den cuenta.

Los objetivos deben estar adecuados a la edad de los discípulos, grado de madurez y capacidad de aprendizaje. No hay que olvidar que las metas de los alumnos pequeños son a menor plazo, por lo que para satisfacerlos deben ser inmediatas.

La enseñanza debe servir y prestar ayuda sobre los medios y formas para alcanzar las metas, que a veces los alumnos desean lograr pero no saben cómo hacerlo o no están preparados para ello. Las metas dan significado a los pasos necesarios para obtenerlas, y aunque se les puede considerar motivaciones, debidamente empleadas, no se trata de medios.

A veces los objetivos sólo son un punto a la distancia - sin nada en medio, pero las metas pueden estar ligadas a los pasos del camino a recorrer, de modo que éstos se convierten en objetivos menores. Siempre que se requiera el docente debe ayudar al alumno a que conozca el sendero que lo conduce a sus metas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje ha de organizarse de modo que se logre la mayor comprensión de parte de los alumnos, ya que influir en su aprendizaje es uno de los principales objetivos de la educación.

Se habla de haber comprendido algo cuando se puede relacionar con aprendizajes anteriores; esto es característica básica del proceso enseñanza-aprendizaje.

Los alumnos que son capaces de emplear lo aprendido en otras situaciones lo hacen de acuerdo al modo como lo hayan captado, ya que la comprensión, además de preparar para nuevos aprendizajes, mejora la relación de lo aprendido; se comprende lo nuevo en términos de lo anterior.

Con mucha frecuencia se encuentra a alumnos que caen en el campo de la memorización; esto es debido a que no tiene facilidad para el empleo de la percepción de relacionar los nuevos aprendizajes, y su trabajo escolar se convierte en una pesada carga de la cual le gustaría liberarse.

Cuando los alumnos saben relacionar acrecientan la calidad de su pensar; pero no basta la aplicación del conocimiento para lograr la comprensión; no se obtienen conocimientos nuevos simplemente acumulando información; esto sucede con frecuencia en el área de matemáticas, porque los maestros no logran establecer una comunicación que les permita la comprensión en sus discípulos.

La preocupación de todo mentor debe ser que sus alumnos comprendan, y esto sucede cuando se efectúa la retroalimentación y se comprueba el logro de los objetivos.

Cuando el docente imparte una clase y emplea una clara y precisa comunicación y conocimientos adecuados, logra los objetivos programados; las explicaciones no deben ser excesivas

y cansadas porque conducen al alumno a interferencias en su pensamiento. Una regla de oro en la enseñanza es no explicar nada que los alumnos puedan pensar por sí mismos, porque -- aprender algo per se es una experiencia muy satisfactoria.

Al alumno hay que saberlo encauzar, orientar, guiar, para contribuir a crear en él una buena disposición para el --- aprendizaje.

Asimismo hay que inducir a los educandos a saber aplicar el nuevo aprendizaje a situaciones de la vida real, y esto -- los llevará a comprender que son capaces de hacerlo por ellos mismos.

Muchas veces alumnos y maestros están convencidos de que el conocimiento está comprendido, aunque más tarde puede revelarse lo contrario. Hasta aplicar el conocimiento el estudiante puede convencerse de la comprensión, y aún así puede haber dudas.

La comprensión es un factor más que considerar al darse el proceso enseñanza-aprendizaje y está íntimamente relacionada con la adquisición de significados, con la generalización y con la transferencia de aprendizaje.

Ya con lo tratado anteriormente puede decirse que se -- ofreció una visión panorámica de la importancia de la comunicación para optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela primaria, cimiento del Sistema Educativo Nacional y puente de enlace con la comunidad social.

V. TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN

V. TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN

Con la aplicación de técnicas grupales se logra descubrir resistencias psicológicas en los niños, como egoísmo, indiferencia, agresividad y deseos de dominar; así también se revelan deficiencias, limitaciones y tendencias destructivas o aspectos positivos y reales que conforman su personalidad.

Las técnicas empleadas ayudan a saber la madurez del grupo con que se va a trabajar, su grado de apertura, su ambiente de sinceridad, de amistad, de confianza, de colaboración. Con estos conocimientos, seguramente, se podrá organizar un trabajo efectivo.

En variadas ocasiones, algunos maestros se resisten a la aplicación de las técnicas grupales, porque no han comprendido el beneficio que su uso adecuado acarrea al grupo.

Es de reconocerse que son técnicas que tienden a dinamizar al grupo colocándolo en un plan de trabajo más ameno y eficiente, impidiendo a los niños encerrarse en sí mismos y ayudándolos a crecer dentro del grupo. Así éste puede transformar el ambiente en que se haya situado.

De suma importancia para la aplicación de estas técnicas es que se tienen que vivir primero, sentir su efecto transformador y su llamada a influir en los demás. De no ser así, su aplicación probablemente fracasaría.

El maestro que va a aplicar estas técnicas requiere de una profunda convicción y sinceridad; un gran espíritu de observación, una buena dosis de intuición para no perder el hilo sutil a través del cual se van manifestando los alumnos.

Hay que aceptar a éstos como son; no querer cambiarlos de un día para otro, sino aplicar una gran dosis de paciencia

y conducirlos para lograr el deseado cambio en su conducta.

El maestro debe saber escoger cuáles serán más provechosas en su salón de clases de acuerdo a las necesidades del grupo, y no hay que olvidar que antes de aplicarlas hay que conocerlas a profundidad.

A. Técnicas de integración social

Estas actividades preparan al alumno para trabajar en pequeños equipos y son: técnicas de presentación (individual, por binas, por cuartas, por tarjetas). Ejercicios dentro y fuera. Ronda de la sinceridad. Dar y recibir ayuda. Clínica del rumor. Poster. Ventana de Joharí. Teléfono descompuesto. Comunicación en uno y otro sentido, entre otras. Cada una con sus características y su manera propias de aplicación.

La primera fase de estas técnicas de comunicación es dedicar breve tiempo para ambientar al grupo, ya que sin ella todos los demás pasos serían inoperantes.

La experiencia obtenida en la aplicación de estas técnicas permite destacar las cuatro primeras con relación a las otras, por lo cual se describen seguidamente:

Presentación

Su finalidad es comenzar la integración del grupo a partir de algo fundamental: conocerse unos a otros, con lo cual se inicia la relación interpersonal, romper el hielo de todo principio y evitar tensiones. Aclarar que ninguno de los integrantes del grupo ha de pasar inadvertido. Dar una idea de los valores personales y de la finalidad que cada uno lleva al asistir al curso.

El trabajo a realizar exige sentirse cómodos y a gusto, para aprovechar el tiempo. Esto conlleva saber quién es cada sujeto, a fin de poderse ayudar en una empresa común. No es -

posible llegar a un conocimiento grupal si no es partiendo de los niños. Ello se puede conseguir de varias maneras. Comiencese por la presentación. Se les explica a los niños cómo se van a presentar, evitando ser repetitivos.

El empleo de esta técnica desinhibe a los niños; a otros los integra al grupo, pues se encuentran "vagando en un mundo fuera del salón de clases"; al inquieto lo concentra por unos momentos; al triste lo hace expresar una leve sonrisa; al solitario lo acerca a algún compañero; en fin, se manifiestan - múltiples reacciones emocionales que llenan el vacío de aquellos niños tristes, aislados o inquietos. Es por ello que esta técnica constituye un medio muy adecuado para establecer - una amplia, abierta y franca comunicación y un acercamiento - en el salón de clases.

Presentación por binas

Cada niño habla con su compañero más cercano durante cinco minutos, para luego presentarse el uno al otro ante el grupo. Se recomienda contactar a los niños que menos se conocen, pero se aconseja que al principio haya mucha libertad.

Esta técnica despierta mucho interés en los niños; les gusta saber, por ejemplo, el domicilio de sus compañeros; si tienen hermanos, quiénes son sus padres; si es posible visita su casa, si pueden estudiar juntos; si los aceptan en su equipo de trabajo, etc. Establece amplia comunicación entre los educandos y ayuda a los retraídos a integrarse al grupo, a la vez que obliga moralmente a quienes no les gusta participar a unirse al mismo.

Aunque la técnica por binas aconseja que se procure formar parejas entre los sujetos que menos se conocen, la sustentante cree que cuando se aplica con niños de 9 a 10 años no

se ha de tomar en cuenta esta sugerencia, porque en vez de propiciar un acercamiento entre los niños, esto los separa -- más, máxime en el alumno retraído, quien con frecuencia cae -- en estados depresivos que incluso lo orillan al llanto.

Presentación por tarjetas

Al entrar al salón de clases, a cada sujeto se le entrega una tarjeta. En cada una irá el nombre de un miembro del -- grupo, procurando que no falte ninguno y que a nadie le co--- rresponda el suyo propio. Luego se llama a cualquier alumno -- al frente del grupo, se presenta y quien tenga la tarjeta con su nombre pasa al frente y dialogan ante los demás niños, pro-- curando que los temas sean personales, de interés. Terminado el tiempo se le coloca en la solapa la tarjeta con su nombre.

Esta técnica despierta en los niños mucho interés. Conviene aplicarla para iniciarlos en las entrevistas, tema que se enseña en cuarto grado. Este conocimiento provoca inquie-- tud entre los pequeños, porque se les induce a que hagan some-- ros reportajes, en los que se les da oportunidad de plantear diversas preguntas de distintos aspectos, no repetitivas.

Se comienza con los alumnos que están dispuestos a parti-- cipar espontáneamente; después de que trabajan dos o tres pa-- rejas se intercala algún niño retraído, para inducirlo a te-- ner confianza y que sea capaz de reconocer que puede desempe-- ñar un buen papel.

Por lo regular la participación de todo el grupo no se -- abarca en un día y esto despierta el interés de los sujetos -- hacia la investigación, porque ya motivados el trabajo resul-- ta de sumo interés y la comunicación es espontánea y amena.

Con este trabajo se descubre a los niños que tienen faci-- lidad para expresarse, para investigar o para conducir grupos

pequeños; a los que gustan de transmitir conocimientos; en su ma: la aplicación de esta técnica arroja un cúmulo de informa ción sobre el material humano con que a uno le toca laborar - durante un año escolar, ya que se aplica a su inicio.

La evaluación ha de ser vivencial, evitando toda raciona lización.

Se interroga al grupo acerca de cómo se sintieron al ac- tuar y como se sienten "ahora". Conviene que los maestros se limiten a resumir y reflejar lo que se fue diciendo y lo que advirtieron en la presentación. Deben analizar si se consi- - guió el fin deseado y evaluar las dificultades surgidas. En- - tre éstas pueden presentarse:

- Resistencia por creer que se conocen
- Fastidio por parecerles un juego
- Timidez y nerviosismo
- Cansancio y aburrimiento.

Estas actitudes se pueden evitar si los maestros mues- - tran desde el comienzo seguridad e interés por lo que dicen y hacen los alumnos. Los grupos en general reflejan en la eva- - luación las acciones positivas y negativas.

Conviene que la presentación termine con la formación de los diversos equipos que deberán funcionar durante el curso.

Éstos se formarán aprovechando las cualidades y deseos - de colaboración que se descubrieron en la presentación. Los - equipos que se formen pueden ser los siguientes: de servicios, deportes, alegría, limpieza, Ciencias sociales, Ciencias natu- - rales, asistencia y puntualidad, etc.

En un receso posterior se puede organizar ejercicios de comunicación con carácter recreativo, a fin de eliminar posi- - bles barreras que impidieran el desarrollo de la misma.

Las técnicas de integración social son bastantes, aplicables a todos los grupos de la escuela primaria, porque se logran los objetivos deseados, como son:

Desarrollar el sentimiento de "nosotros". Enseñar a pensar activamente. Enseñar a escuchar.

Desarrollar capacidad de cooperación e intercambio, responsabilidad, autonomía y creatividad.

Interactuar frecuentemente, superar tensiones, crear sentimientos de seguridad; crear y fortalecer actitudes positivas que favorezcan la interacción de los niños.

Ronda de la sinceridad

En un grupo dinámico, como lo es el salón de clases, esta técnica es muy aprovechada; dado el interés de los niños - por la comunicación, siempre están en disposición de saber de las experiencias de sus compañeros.

Modo de empleo: un voluntario del grupo se presta para que todos los que lo conocen digan delante del grupo todo lo que saben de él, que puede colocarse frente a ellos, estar de pie o sentado.

Todos pueden decir lo que saben del sujeto, evitando elogios y ponderaciones ociosas y desde luego, todo lo que se diga debe ser con gran sinceridad. De no hacerlo así, es preferible callar.

El que está frente al grupo no puede hablar o defenderse. Su actitud es de silencio receptivo, aceptación o reflexión.

Una vez que todos los que tenían algo que decirle han finalizado, vuelve a su lugar. Sucesivamente pueden pasar cuantos así lo deseen.

Esta técnica es de profundo valor debido a que ayuda a las personas a eliminar ciertos recuerdos que perturban la

conciencia o equilibrio nervioso. En ocasiones se descubre la causa del desequilibrio, oculta la mayoría de las veces en el subconsciente. Esto es de gran ayuda para los infantes, porque su comportamiento algunas veces es impulsivo y al observar reiteradamente determinadas formas de conducta, tiende a reflexionar y abstenerse de recaer en ellas.

Condiciones de aplicación. Es totalmente voluntaria, sin presiones de ningún género. El docente debe estar atento para sortear las posibles tensiones y actitudes de violencia. Debe desarrollarse en un clima sereno y de sinceridad, y no se pueden hacer chistes de mal gusto con los participantes. Todo -- cuanto se diga debe permanecer en absoluta reserva, característica fundamental de la sinceridad.

Esta técnica favorece la comunicación interpersonal más profunda de manera informal. Una vez terminada la reunión los alumnos dialogan entre sí para aclarar las cosas que se dijeron durante ella. Este procedimiento puede ser aplicado si el maestro está consciente del grado de madurez del grupo con el cual trabaja; de otra suerte puede volverse un caos el salón.

Dar y recibir ayuda

Todo cambio no es mejora, pero toda mejora es cambio. -- Efectuar mejoras en el funcionamiento de una persona, un grupo u organización, es efectuar cambios de alguna clase, cambios que son vistos como deseables y positivos. La gente que trabaja para ayudar a otras personas a lograr cambios deseables en su manera de laborar, conducirse, vivir o relacionarse, pueden llamarse agentes de cambio y eso son los maestros.

Los asistentes a un salón de clases son agentes de cambio porque logran desarrollar destrezas en el entendimiento.

Muchas veces las emociones, maneras y valorizaciones, --

afectan la función del maestro como agente de cambio.

Es necesario tomar consciencia de las propias necesidades, actitudes, prejuicios y temores, para comprender que éstos afectan la disposición, el grado y la calidad del proceso de ayuda. No hay recetas específicas ni fórmulas aplicables a este proceso; pero sí es posible hacer mejor uso de las cualidades individuales, de lo mejor como persona, en la aplicación de los conocimientos y destrezas adquiridas. Una persona cuya función es la de ayudar, si tiene un control razonable de sí misma puede seleccionar, en una situación dada, la mejor forma de proceder.

Cuando se presenta un problema es necesario asumir el rol de ayuda y plantearse: ¿Cómo puedo lograrlo? Hay que comenzar por diagnosticar el problema humano para luego crear, probar o ensayar el modo de resolverlo. Existe siempre el impulso de pasar directamente de una dificultad a una solución; del síntoma al tratamiento, sin buscar los factores que están influyendo en esa dificultad. A identificar los factores que operan en una situación y ver cómo se producen las dificultades se llama diagnosticar.

Un diagnóstico pobre puede empeorar la situación en vez de mejorarla; puede producir nuevas dificultades aun cuando se haya podido eliminar la anterior, o no resultar ninguna experiencia aplicable a una situación futura. Algunos de los errores más comunes en que se cae son:

Pensar que hay una sola causa, en vez de razonar que pueden ser multifactoriales los motivos del comportamiento.

Que un diagnóstico preciso puede hacerse sin la inducción de la persona envuelta en el problema.

Pensar que la información disponible es adecuada para --

diagnosticar y que no se necesite nueva información.

Asumir que pueden hacerse diagnósticos precisos sin acción experimental alguna.

Hay formas tradicionales, de todos conocidas, que tratan de ayudar, así como sus consecuencias. Entre ellas figuran:

Aconsejar diciendo al otro lo que tiene que hacer.

Juzgar lo bueno y lo malo de una situación dada.

Dar excesiva atención a los acontecimientos pasados, relegando la importancia del problema inmediato para el niño.

Reaccionar al tono afectivo que se percibe en éste.

Si analizamos estas formas tradicionales de ayudar, encuéntrase que no se logra con ellas ningún crecimiento personal, porque la ayuda es muy relativa, sus efectos son pasajeros o superficiales.

Para facilitar el crecimiento personal se necesita la relación de ayuda que es cualquier exploración conjunta en un ambiente de confianza en el cual una persona ayuda a la otra. Este proceso de ayuda sólo es de persona a persona pero puede extenderse a grupos. El líder de un grupo o la misma interacción de los miembros entre sí tienen un grado de valor positivo o negativo en la dimensión de una relación de ayuda.

Se realiza esta relación con base en métodos, prácticas o normas entre los que destacan:

Escuchar con interés y con ese tercer oído que permite entender lo que no se dice en lo que se dice, y esforzarse para comprender en vez de enjuiciar.

Observar mejor la conducta total para interpretar correctamente la más sutil comunicación.

Estar bien alerta para interpretar las distintas maneras de sentir del alumno.

Estar igualmente alerta a las maneras propias de sentir.

Ceñirse más a las necesidades del alumno y trabajar con él al ritmo que pueda lograr.

Facilitar la conducta y actitudes en la creación de un clima propicio de libre expresión e interacción.

Otros aspectos del proceso de ayuda son:

El maestro comprende a su alumno en el marco de referencia que éste dé; reconoce lo que es real y significativo para el sujeto en cualquier momento dado. Le preocupa conocer cómo ve las cosas, cómo se siente a sí mismo y cuál ha sido su experiencia subjetiva. Este aspecto de la comprensión es empático. Se distingue claramente qué es la empatía y simpatía.

La empatía implica que se aprecia cómo se siente la otra persona en su interior; cómo son las cosas, pero sin que estos pensamientos, sentimientos o dificultades los haga suyos el que ayuda, o sea el maestro. La empatía implica sintonizar las ideas del niño y recibir su mensaje según él lo comunica, pero no amplificar o retransmitir dentro de uno lo que el otro ha iniciado.

Se debe tomar la actitud de conceder que el alumno, como cualquier ser humano, tiene dentro de sí un impulso básico de crecer y desarrollarse. Confiar en su motivación y su percepción conducirá a algo constructivo para él, a quien se debe respetar y no forzar a nada.

Ha de prevalecer un profundo e incondicional respeto y consideración hacia el niño. No se le debe imponer condición alguna. No tiene que ganar la aprobación o aceptación del maestro sólo por complacer a éste.

Ser genuino en la relación con los alumnos; no pretender ser lo que no se es. Ésta es la base de la confianza.

El aporte inicial del alumno sobre su problema es muy re-ducido; basta que sienta la necesidad y el deseo de ayuda y que provea la información, sin reservas, para el esclareci- - miento del problema.

Durante el proceso de ayuda, a quien la busca le corres- ponde desarrollar receptividad, escuchando y disponiéndose a aceptar fallas y tratar de ensayar nuevos métodos para solu- - cionar sus problemas.

Ayudar efectivamente implica un uso consciente del yo. - Las varias destrezas y técnicas que se utilizan en el proceso de ayuda son importantes, pero nunca suficientes. Estarán va- cías si no van acompañadas de sentimientos reales y genuinos y una buena intención.

Si el maestro siente dentro de sí el deseo de "hacer al- go" o moverse a ayudar, entonces sus sentimientos y su inten- ción pueden comunicarse con la misma sinceridad con que se - sienten. Si por el contrario, los sentimientos del maestro -- con relación a la situación del alumno que tiene problemas - son negativos, se encuentra en el dilema de llevar a cabo es- ta función.

El crecer o madurar en dirección positiva ofrece un reto y no es tan fácil lograrlo. A menudo uno se encuentra con sen-timientos mixtos. Si así sucede, se advertirá que según se va ya suprimiendo conscientemente y derivando estos sentimientos negativos por un momento y concretando en los motivos detrás de las palabras y de la conducta del niño, se recibirá de par-te de él mensajes verbales que desarrollan sentimientos más - afines a uno.

No es extraño que el maestro comente luego: "Pues no me agradaba al principio, pero según escuchaba me fui acercando

y reaccionando; el disgusto desapareció y me sorprendí deseando ayudar". Estos tipos de técnicas son muy útiles en la actualidad, dada la gran cantidad de niños con problemas emocionales debido a los desórdenes familiares, que a la vez influyen en la sensibilidad del niño, pues hay niños más impresionables que otros y muchas veces reciben la influencia maligna de un ambiente perturbador en la familia y esto trae como consecuencia la falta de concentración de los alumnos, y por lo tanto no se realiza el aprendizaje, y sí en algunos casos la reprobación y deserción del sujeto.

El maestro, en su papel de formador, debe tratar de conocer los problemas de los niños y aplicar estos procedimientos para ayudar a darles solución, porque cuando se quiere ayudar siempre hay algo que hacer y, en opinión de quien escribe, --ése es el papel del maestro.

Otra técnica de integración muy aceptada y adaptada al salón de clases es la comunicación por binas: saber escuchar mientras un niño habla; se ha de escuchar mostrando interés y aceptación. Al terminar él dirá hasta qué punto se sintió --- aceptado.

Se tiene que hacer un esfuerzo de comprensión; esto es, no juzgar lo bueno y lo malo de lo que expresa con sus palabras, sino las razones íntimas que lo llevaron a tomar sus actitudes. Estas razones no deben ser consideradas desde el propio punto de vista, sino desde el punto de referencia y mundo de valores del que habla.

Dar la resonancia

Se hace un resumen de los principales problemas que manifestó el que habló. No se ha de sacar conclusiones, sino resumir simplemente lo percibido.

Al resumir hay que indicar lo que se cree son sus sentimientos y actitudes de vida como lo indicó en el momento de la entrevista, sin indicar si son buenos o malos.

Una vez hecho el resumen se pueden formular preguntas o consideraciones:

Cómo se sentía en los acontecimientos principales que narró; indicar las diversas alternativas en que él se encuentra y suministrar sugerencias, imparcialmente, sobre cada una, pero dejándole a él la decisión.

Preguntar sobre lo que haya llamado la atención del entrevistador, no por el hecho en sí, sino por la reacción interior que manifiesta la persona, es decir, el niño.

Conversación informal: el primer comentario es un diálogo; cómo se sintieron uno y otro al narrar su intimidad y en qué momento hicieron la resonancia. Sería muy bueno comentar puntos particulares y momentos especiales; qué sentían cuando dijeron ciertas cosas; por qué se hicieron ciertas preguntas. Después se comenta informalmente y con libertad.

Esta técnica de integración es muy práctica en un salón de clases. Con su ayuda, el maestro llega a conocer ciertos problemas, en ocasiones graves, con lo cual puede ayudar al sujeto en su resolución.

B. Técnicas de discusión dirigida

Mucha gente se ha interesado en saber cómo debe actuar en la conducción de un grupo, cómo mejorarlo o cómo asegurar la acción grupal.

Para ello es necesaria la comprensión de los factores socio-psicológicos que intervienen para poder realizar un trabajo efectivo y garantizado.

Las técnicas se han comparado con el vehículo que ayuda

a mover al grupo hacia sus metas.

A continuación se presenta aquellas que a juicio de la sustentante son las más idóneas para optimizar el proceso --- enseñanza-aprendizaje.

La elección de las técnicas aquí expuestas no significa que sean las mejores. Todas están creadas para informar o estimular la acción y son aplicables a una sesión o parte de la misma. Se presentan principalmente en forma pura y son utilizadas de la forma descrita.

Hay considerable confusión en cuanto a la naturaleza de muchas técnicas; una mesa redonda puede considerarse insatisfactoria para determinado tema, porque suele suceder que después de una exposición que se denominó mesa redonda, se haya aplicado en realidad un simposio. Por eso todos los métodos - que se van a emplear deben definirse cuidadosamente. Muchos - de los éxitos grupales se logran cambiando las técnicas y una combinación inteligente depende en primer lugar del conoci--- miento de los elementos que se han de combinar.

Una descripción de alguna técnica conocida y que se usa con mayor frecuencia en forma pura, permite desarrollar un es quema lógico que cualquiera puede encontrar valioso, para for mar nuevas técnicas.

La forma en que se exponen las técnicas constituye un es quema para su aplicación. Consta de una expresión especial -- que contiene la definición del método; un comentario sobre la dinámica interna que el método hace actuar en el problema que se debate; luego se consideran los propósitos, los objetivos, condiciones o situaciones usuales que puedan utilizarse.

Continúa una lista de todos los pasos de la aplicación - tanto general como de todos los líderes que pueden intervenir

Se contestan las preguntas acerca del "por qué, el cuándo y el cómo" con respecto al método. Se termina con una serie de advertencias o recomendaciones respecto al peligro de algunas de las técnicas.

Con frecuencia algunas situaciones de grupo son demasiado vastas o de vida demasiado larga para que una sola técnica pueda ser aplicada; por consiguiente, se pueden combinar para facilitar el trabajo, como congresos y mesas redondas, que se asemejan.

Las técnicas de evaluación son de carácter grupal y se aplican para mejorar los trabajos del grupo. Se espera desarrollar con este enfoque la aptitud necesaria para seleccionar técnicas, aplicarlas, combinarlas con otras y lo más importante de todo: crear soluciones técnicas para los problemas a medida que surjan.

Simposio

Objetivo. Cuando en un curso hay la posibilidad de tener expertos en diversos aspectos del mismo tema, se puede utilizar este sistema. Así el asunto queda mejor informado. Por ejemplo, se va a exponer el tema de Educación ambiental y la salud. Se cuenta con la presencia de un maestro, un biólogo, un médico y un ingeniero. Cada uno es un experto en su materia y podrá dar con autoridad su punto de vista.

La aplicación de esta técnica consiste en que los expertos expongan al auditorio las ideas o conocimientos en forma sucesiva, integrando así un panorama lo más completo posible acerca del tema mencionado. Es una técnica bastante formal -- que se asemeja a la mesa redonda y al panel.

En el simposio los integrantes exponen individualmente y en forma sucesiva durante 15 ó 20 minutos; sus ideas pueden --

coincidir o no; lo importante es que cada uno de ellos ofrezca un aspecto particular del tema, de modo que al finalizar - éste queda desarrollado en forma relativamente integral y con la mayor profundidad posible.

El simposio es útil para obtener información autorizada y ordenada sobre los aspectos de un mismo tema, puesto que -- los expositores no defienden posiciones, sino que suman infor mación al aportar conocimientos propios de su especialidad.

Cómo se realiza: Se elige el tema a tratar; el organiza- dor selecciona a los expositores más apropiados, que pueden - ser de tres a seis, teniendo en cuenta que cada uno debe enfo car un aspecto que corresponda a su especialidad.

Cuando se aplica en un salón de clases el tema a desarro- llar se divide en subtemas, seleccionando a los alumnos que - dominen mejor cada aspecto.

Es conveniente realizar una reunión previa con los miem- bros del simposio para intercambiar ideas, evitar repetición en las exposiciones, delimitar los enfoques parciales, esta- - blecer el mejor orden de participación, calcular el tiempo de cada expositor; en el caso de los niños hay que considerar la escasa duración de su interés.

Además de esta reunión previa de planificación de los in tegrantes del simposio, el coordinador y el organizador se re únen momentos antes de dar comienzo a la reunión para cercio- rarse de que todo está en orden y ultimar los detalles.

Desarrollo. El coordinador inicia el acto; expone clara- mente el tema que se ha de tratar, así como los aspectos en - que se ha dividido; explica brevemente el procedimiento a se- guir y hace la presentación de los expositores al auditorio. Cede la palabra al primer expositor de acuerdo con el orden -

estipulado en la reunión previa.

Una vez terminada la primera exposición, el coordinador cede la palabra sucesivamente a los restantes miembros del -- simposio. Las disertaciones no excederán los 15 minutos, tiem po que variará según el número de participantes, de modo que en total no se invierta más de una hora. En un salón de clase la duración no debe pasar de 20 minutos.

Finalizadas las exposiciones de los miembros del simpo -- sio, el coordinador puede hacer un breve resumen o síntesis -- de las principales ideas expuestas, o bien, si el tiempo y -- circunstancias lo permiten, invitar a los expositores a inter -- venir nuevamente para hacer aclaraciones, agregando comenta -- rios o para hacerse algunas preguntas entre sí; también puede ser que el auditorio haga preguntas a los disertantes, sin -- dar lugar a discusión, o que el auditorio discuta a manera de foro. Las variantes posibles dependen del criterio usado.

Sugerencias prácticas. El organizador debe preparar con -- venientemente el ambiente físico donde se desarrolle el simpo -- sio. El público podrá observar cómodamente a los expositores, para lo cual será preciso que éstos se hallen ubicados sobre una tarima o escenario. Los participantes y el coordinador es -- tarán sentados en la parte posterior de la tarima y en el mo -- mento que les corresponda intervenir pasarán a ubicarse ante una mesa pequeña o atril colocado ex profeso.

Una posible disposición para el ambiente del simposio.

En la mesa que utilizarán los expositores se colocará -- una buena luz para poder leer, una jarra con agua y vasos, un cenicero y el micrófono, si se desea grabar o amplificar las voces.

Aunque ésta es una técnica más bien de trabajo en grupo,

en la cual hay poco lugar para la interacción, el ingenio y el sentido de la oportunidad del coordinador y de los participantes pueden darle un cierto matiz de informalidad, sobre todo cuando se advierte que el auditorio necesita un respiro para amenizar su participación pasiva y mantener su interés.

Posible aplicación en la escuela. Mediante el simposio - pueden obtenerse o ampliarse conocimientos en cualquier tipo de temas, de una manera sistemática y a través del aporte personal de autorizados especialistas.

Los profesores que deseen tratar un tema del programa de estudios con especial profundidad, pueden recurrir al simposio invitando a expertos en la materia y participando en él - como coordinadores, o aun como expositores en el aspecto que se sientan más especializados.

Asimismo, el director o los profesores pueden utilizar - esta técnica con el objeto de ofrecer a los alumnos información autorizada y actual sobre los múltiples temas o problemas no curriculares que interesan a los jóvenes.

En cualquier caso los alumnos podrán tomar nota de lo dicho, o bien puede proporcionársele posteriormente una copia - del tema tratado. En el ambiente escolar será sin duda de provecho. Permite a los alumnos hacer preguntas directas a los miembros del simposio, de modo que esto representa una verdadera técnica de aprendizaje en el grupo.

Mesa redonda

Objetivo: a veces conviene presentar un tema desde distintos y contradictorios puntos de vista. Por ejemplo se puede aplicar en las Ciencias Sociales, tema: forma de democracia (liberal, socialista), asuntos que pueden provocar la continua actualización.

Método: lo fundamental es que el punto de vista de quienes expongan sean diferentes. Los que van a presentar el tema pueden actuar individualmente o por parejas, sin que pasen de cuatro y que dominen el tema. Previamente se pondrán de acuerdo con el coordinador sobre el método a seguir, el orden en que hablarán y el tiempo a emplear.

El coordinador se sentará en el centro y a su lado los disertantes. Los presentará primero y enfocará el tema brevemente. Luego irá dando la palabra durante unos diez minutos a los expositores, procurando alternar las distintas posiciones del asunto. Posteriormente sintetizará los diversos puntos de vista expuestos y dará una segunda vuelta para que aclaren lo que haya quedado oscuro. Enseguida dará la palabra a los presentes, no para entablar discusiones sino para solicitar aclaraciones e información.

Utilidad. Es sumamente útil para explicar posiciones, para inquietar al grupo por diferentes doctrinas, para profundizar. Sin embargo, se debe cuidar que no se convierta en una polémica sin fin o en un círculo de estudio, para el que suele requerirse otra preparación y elementos.

El coordinador puede invitar al auditorio a formularles preguntas a los disertantes sobre las ideas expuestas. Estas indagaciones tendrán sólo carácter ilustrativo y no se establecerá discusión. Las personas del auditorio sólo podrán participar una vez.

Experiencia en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales.

Panel

Un equipo de expertos discute un tema en forma de diálogo o conversación delante del grupo.

El sistema de mesa redonda podría quitar en un curso las libres demostraciones de espontaneidad que exigen las relaciones humanas. En el caso del p nel se reúnen varias personas - para exponer sus ideas sobre un determinado tema ante un auditorio. La diferencia estriba en que en el panel los expertos no "exponen" ni "hacen uso de la palabra" ni "actúan como oradores", sino que dialogan, conversan, debaten entre sí el tema expuesto, desde sus puntos de vista y especialización; cada uno es un experto en una parte del tema integral.

La conversación es básicamente informal, objetiva, sin derivar en discusiones ajenas o alejadas del tema, ni en apreciaciones demasiado personales.

Los integrantes del panel, cuatro o seis personas, tratan de desarrollar a través de la conversación todos los aspectos posibles del tema, para que el auditorio obtenga una visión relativamente completa de él.

Como en las técnicas anteriores, debe haber un coordinador o moderador con las mismas funciones. Una vez determinado el tiempo de la técnica grupal, que puede ser de una hora, la conversación puede pasar al auditorio; el coordinador continúa dirigiendo esta segunda parte de la actividad, que se habrá convertido en foro.

La informalidad, espontaneidad y dinamismo son características de esta técnica grupal, generalmente bien aceptada por el auditorio.

En esta técnica se realizan los pasos como en las anteriores, pero procurando que algunos de los exponentes tengan cierto sentido del humor, para amenizar una conversación que podrá tornarse fatigosa en algunos momentos.

Se inicia la sesión con la presentación de los partici-

pantes y el coordinador formula la primera pregunta. Cualquiera de los miembros del panel inicia la conversación; esto puede estar preestablecido o ser espontáneo. Luego se establece el diálogo, que se desarrollará según lo previsto.

El moderador interviene para realizar algunas preguntas, orientar el diálogo sobre aspectos no tocados, centrar la conversación en caso de que se esté desviando el tema; superar una situación tensa; estimular el diálogo si éste decae. Momentos antes de concluir esta parte se invita a los expertos a resumir brevemente sus ideas. El coordinador destacará las conclusiones más importantes. Si el tiempo lo permite y el auditorio está interesado, el coordinador puede invitarlo a cambiar ideas sobre lo expuesto, al estilo de un foro.

Los miembros del panel y el coordinador deben estar ubicados de manera que puedan verse entre sí para dialogar y a la vez ser vistos por los asistentes.

La ubicación semicircular es la más conveniente, detrás de una mesa o sin ella, pero en asientos cómodos. Puede designarse un secretario con el fin de que tome nota de las ideas más importantes, que pueden distribuirse entre los presentes.

Para la elección de los participantes debe tenerse especial cuidado, porque un diálogo de este tipo debe mantener el interés del auditorio, que permanece pasivo. Las características de los expertos, además del conocimiento y autoridad sobre el tema, son que tengan ciertas dotes de amenidad, facilidad de palabra, claridad de exposición, seguridad, ingenio y algunas salidas de buen humor.

Aplicación en la escuela. Se puede utilizar en distintos temas, ya sea de programas de estudio o de interés general, - pues sus rasgos de espontaneidad y dinamismo atraerán sin du-

da la atención del auditorio juvenil bien predispuesto. Pero hay que tener presente que éste debe tener ciertos conocimientos sobre técnicas grupales. Después de haber laborado en simposio y mesa redonda, el panel tiene mayor aceptación. Por otra parte, conviene aplicarlo con estudiantes interesados en el tema y grupos poco numerosos.

Los tópicos que convienen a éste son situaciones personales familiares o de la comunidad, más que con las materias de estudio, tanto a nivel primario como medio básico.

Temas: actividades deportivas, artísticas, reuniones sociales, vestimenta propia de la edad, el arreglo personal, relaciones entre padres e hijos, información sexual, etc. También para elegir alguna indumentaria para la participación en algún deporte o festival.

Philips 6-6

Este método también se denomina Reunión de corrillos a discusión 6-6. Consiste en dividir un grupo grande en unidades pequeñas, a fin de facilitar la discusión. Donald Philips lo institucionalizó con el famoso 6-6. Seis personas discuten durante seis minutos. Esencialmente consiste en dividir el gran grupo en unidades pequeñas.

Objetivo: Cuando se quiere ampliar la base de comunicación y participación; cuando se quiere obtener una atmósfera informal o se necesita una reunión rápida y acopio de ideas, éste es el método más práctico.

Cómo emplearlo. Para lograr que el grupo informe o se concientice en cuanto a sus intereses, necesidades, problemas y deseos o sugerencias. También despierta el interés del auditorio, para la reflexión en plenario.

Cuando se dispone de un salón grande, basta con que tres

personas de la primera fila se den la vuelta y dialoguen con las otras tres de la segunda, sin necesidad de levantarse todos. Si el salón es pequeño se divide naturalmente en equipos de seis personas.

Como sólo se dispone de seis minutos, se elige rápidamente un relator, que escribe las respuestas del grupo y que después informará en el plenario a todo el grupo. En el plenario se utilizan las respuestas de diversas maneras; por ejemplo, ordenándolas en forma lógica para así poder discutir las bien. Se puede hacer uso de un tablero.

Otras aplicaciones: determinar lo que el grupo quiere hacer en un momento concreto. Proponer nombres para un cargo antes de la elección; responder a una pregunta hecha por el conferencista; evaluar un programa realizado, determinando la medida en que agradó o no al grupo.

Philips 6-6 no es en sí una técnica de aprendizaje; puede emplearse en tareas de repaso y de comprobación inicial de información, antes de tratar un tema nuevo; también se puede utilizar para indagar el nivel de información que poseen los alumnos sobre un tema; para elaborar y hallar aplicación de otro aprendido teóricamente.

Una vez que se conozca su forma de aplicación, esta técnica puede ser aplicada en múltiples ocasiones y cada vez con mayor provecho.

VI. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

VI. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

1. La comunicación resulta muy importante en todos los aspectos de la existencia humana, y más aun durante el proceso enseñanza-aprendizaje.

2. La comunicación, por sí sola, es un proceso complejo, y aunada a la enseñanza se torna más complejo, por lo que se le debe dar un importante lugar en las aulas.

3. La comunicación es de gran importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje.

4. Son eficientes las redes de comunicación interpersonales en el grado escolar si se mantiene el interés de los alumnos; más todavía si el salón de clases cuenta con todas las condiciones para efectuar dicha comunicación.

5. Para que la comunicación sea realizada entre maestro y alumno debe haber interacción entre ellos durante las sesiones de trabajo.

6. A través del acto comunicativo se perciben los problemas psicoemocionales del alumno; por este medio también se puede investigar los motivos generadores de los mismos.

7. En la aplicación de técnicas participativas el material comunicativo debe ser adecuado al logro de los fines propuestos.

8. Todos los docentes deben conocer con amplitud los elementos básicos de la comunicación, para ser aplicados con eficiencia en el grado que tienen a su cargo.

B. Sugerencias

1. Siendo la comunicación una ciencia que en las últimas décadas ha alcanzado un lugar preponderante, y en la educa---

ción un sitio más relevante aun, los maestros de educación -- primaria debieran llevar cursos de actualización para alcanzar un nivel académico adecuado a la responsabilidad que tienen.

2. Una vez adquiridos los conocimientos en relación a la comunicación, aplicarlos en el proceso enseñanza-aprendizaje, para lograr mejores rendimientos.

3. A todo educador se lo debe impulsar para que alcance un nivel más alto de conocimientos en beneficio del progreso de nuestro país.

4. Los directores de escuela se deben interesar en adquirir material de información para la mejor preparación de sus maestros, así como vigilar que en los salones de clase haya una adecuada comunicación en el proceso enseñanza-aprendizaje.

5. Las autoridades educativas deben preocuparse por dotar de un mobiliario adecuado que permita fomentar la comunicación en el grupo.

6. Los maestros deben ayudar a sus alumnos a resolver -- sus problemas psicoemocionales (en caso de detectarlos) por medio de terapia colectiva, por lo que se requiere una mejor preparación profesional.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- ÁLVAREZ Barajas, Enrique, Lízbeth Baqueiro Cárdenas y nueve - colaboradores más. Ciencias de la comunicación. Las huma- nidades en el siglo XX. México, UNAM, 1976. 149 páginas.
- BERLO, David. El proceso de la comunicación. Introducción a - la teoría y a la práctica, 8a. edición. Buenos Aires, El Ateneo, 1977. 227 páginas.
- CARSIE, Hammonds, y Carl F. Lamar. Proceso enseñanza- aprendi- zaje. México, Trillas, 1979. 204 páginas.
- CORRIPIO, Fernando. Diccionario etimológico. Barcelona, Bru- guera, 1973. 551 páginas.
- DECAIGO, T. La tecnología aplicada a la educación. Buenos Ai- res, El Ateneo, 1975. 180 páginas.
- ENYSECK, H. Psicología anormal. México, Manual Moderno, 1987. 1457 páginas.
- FLORES de Gortari, Sergio, y Emilio Orozco Gutiérrez. Hacia una comunicación administrativa integral. México, Edit. Trillas, 1985. 347 páginas.
- LARROYO, Francisco. La ciencia de la educación. 10a. edición, México, Porrúa, 1967. 551 páginas.
- MORRIS, J. Beigge. Teorías de aprendizaje para maestros. 2a. edición. México, Trillas, 1977. 407 páginas.
- PÉREZ Palacios, Septimio. Métodos. Campeche, Méx., Gobierno - del Estado, 1987. 313 páginas.
- ROGERS, Carl. Grupo encuentro. Buenos Aires, Amorrortu, 1979. 178 páginas.
- SOLANA, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez; (coordinadores). Historia de la educación pública en Mé- xico. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. 644 Pág.

VELA, Jesús Andrés. Técnicas y prácticas de las relaciones humanas. Bogotá, Indo-American Press Service, 1975. 269 P.

Revistas

¿Es su hijo un niño autista? en Vanidades, año 22 # 16, agosto de 1987. 172 páginas.

Discursos

SALINAS de Gortari, Carlos. Discurso de campaña. 8-XII-87, -- Tepic, Nayarit.